El Creyente

"…para alabanza de la gloria de su gracia,
con la cual nos hizo aceptos en el Amado"

(Efesios 1:6)

El creyente es perfecto en Cristo, pero en sí mismo es una criatura pobre y débil, para siempre propenso a caer. Oh, la bendición de tener a Uno que puede administrar todos los asuntos de él, Uno que está a la diestra de la Majestad en los Cielos. Alguien que lo sostiene continuamente con la mano derecha de Su justicia. Uno que nunca lo dejará ir. Uno que es capaz de salvarle de lo más profundo. Uno que es el mismo ayer, hoy y para siempre. Uno que lo llevará triunfante a través de todas las dificultades y peligros que lo rodean y, finalmente, lo presentará sin faltas ante la presencia de Su Gloria con gran alegría. Bendita para siempre sea la gracia que ha hecho tal amplia provisión, para todos nuestros pecados, en la Sangre de un cordero sin mancha y la intercesión de un Sumo Sacerdote Divino.

Pastor **Scott Richardson** (1923—2010)

"He aquí, diste a mis días término corto, Y mi edad es como nada delante de ti; Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive" (Salmo 39:5)

Salvación

"…por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención"

(1 Corintios 1:30)

Salvación es la palabra más hermosa que un perdido y condenado pecador podría escuchar. Salvación incluye todas las bendiciones de gracia y todas las bendiciones de gloria. Es el lavamiento de culpa de nuestras conciencias, la redención de nuestra alma de la maldición de la Ley, la renovación de nuestro corazón por el Espíritu de Dios y la libertad de nuestro espíritu del poder y dominio del pecado. Es ser amado y elegido por Dios, justificado en Cristo, nacido de nuevo por el Espíritu Santo, perdonado de todo mal hecho, recibido en la familia de Dios, aceptado en el amado. Es ser un heredero de Dios y coheredero con Cristo. Si soy salvo, tengo toda la sabiduría, la justicia, la santificación y la redención en Cristo.

Pastor **Milton Howard**

Sovereign Grace Church

UNA IGLESIA DE GRACIA

11 de noviembre, 2018

"…a DIOS gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en CRISTO JESÚS"

(2 Corintios 2:14)

Nuevo en nuestro librero de gracia…

¿Es usted nacido de nuevo?
por J.C. Ryle (1816 – 1900)
DISPONIBLE PARA DESCARGAR EN
librero.iglesiadegracia.us

Joseph D. Murphy, Pastor

SITIO WEB
www.iglesiadegracia.us

DIRECCIÓN
23033 Hughey Ave
New Caney, Texas 77357

DIRECCIÓN DE ENVIO
PO Box 2160 77357

PARA MAS INFORMACIÓN LLAMAR
(832) 543 5333

Horario de servicios

En *español*, domingo 6:00 pm

En *ingles*, domingo 10:00 y 11:00 am,
miércoles 7 pm

Guardería

Guardería disponible para niños de 4 años o menos

El podcast será del Pastor / Misionero Cody Groover

Filipenses 4:9-23 — Haciendo Bien

Grabado en la mañana el 15 de junio, 2016

Para encontrar nuestro podcast, busque la palabra clave **Propósito y Gracia**
Apple's **Podcast App** o Google's **Play Music App**

Acordaos / Recuerden

"…acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo"

(Efesios 2:11-13)

¿Qué es el ser encontrado ante un Dios santo sin Cristo? En una palabra, ¡ARRUINADO! Ahora, ¿que significa eso? Significa mucho más que estar quebrando. Verás, cuando tengo algo que está quebrado, todavía tengo esperanza...tal vez pueda arreglarlo. Al pueblo de Dios se le ha hecho ver, en la luz de Cristo, que aparte de Él, está arruinado sin ninguna esperanza de algún auto remedio.

En el capítulo 2 de Efesios, el Espíritu Santo nos llama a *recordar* que en aquel tiempo estábamos sin Cristo. El profeta declara: *"Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados"* (ISAIAS 51:1).

Guarda esto en tu memoria amado, la roca de donde fuiste cortado y el hueco de la cantera (pozo) de donde fuiste excavado. Recuerda la tumba de incredulidad de la cual fuiste sacado. Amigo, tú y yo nunca podremos valorar la justicia del Señor, sino hasta cuando estemos convencidos que no tenemos ninguna justicia propia. Entonces, una vez convencidos por el Espíritu Santo, Cristo sera revelado como nuestro todo en todo. Cuando sintamos y sepamos y estemos convencidos de nuestra absoluta y completa pobreza ante el Señor, entonces, si Dios quiere, en Cristo, Él es hecho para nosotros *sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el SEÑOR* (1 CORINTIOS 1:30-31)

Amado, recuerda tu antiguo estado *arruinado* y *muerto* sin Cristo. ¡Y glorifica al Señor por tu estado eterno, bendito y seguro en Él ahora!

Recuerda que aunque mereces Su ira, así como otros; en Cristo, has sido salvado con una salvación eterna, porque Él te ha amado con amor eterno.

Creyente pecador, el profeta declara de tu salvación: *"Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia"* (JEREMÍAS 31:3).

Amado, recuerda que no somos hijos del diablo, sino hijos de Dios y ÉL nos ha atraído con misericordia, y no con ira. ¿Y por qué es eso? La palabra de Dios dice *"…por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!"* (GÁLATAS 4:6).

Hemos recibido el don del Espíritu y clamamos Abba Padre, porque siempre hemos sido Sus hijos. Si bien, eso no parecería verdadero en nuestra experiencia, en el pacto de gracia, siempre hemos sido hijos suyos; ciertamente desde antes de la fundación del mundo.

En nuestra experiencia estábamos muertos, en una palabra, arruinados pero en el pacto de gracia hemos sido redimidos eternamente *según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos*. (Lea 2 TIMOTEO 1:8-11, HECHOS 13:47-48)

Pastor